

La fiesta de la República

Ayer se celebraron las fiestas conmemorativas de la República.

Varias bandas de música recorrieron la población y fueron disparadas algunas tracas.

Los fuegos de pirotecnia, a cargo del artista de Teulada don Antonio Ivars Soler, merecieron la aprobación del público. No es nueva la actuación acertada de este ya famoso pirotécnico, en esta capital. En recientes fiestas ha sido aplaudidísimo y felicitado. Nosotro le dedicamos hoy también, haciendo *justicia*, nuestro aplauso entusiasta.

Los centros oficiales lucieron colgaduras.

También había colgaduras en algunas casas particulares; no en muchas.

El comercio cerró totalmente por la disposición oficial considerando el día como domingo.

La Prensa no se publicó.

En el desfile militar la Guardia civil recibió el homenaje del pueblo honrado. Fue vitoreada y aplaudido constantemente.

En la Explanada fué detenido un individuo que lanzó un grito subversivo.

*
**

En la puerta de San Nicolas, vimos a un guardia que impedía a los pobres pedir limosna, medida que no se había tomado en otros días.

El Mercado permaneció cerrado.

*
**

Ayer cuando era imposible avisar a nuestros operarios, conocimos la orden exceptuando a la Prensa de la disposición del día anterior.

Por esta razón no publicamos «El Día».

*
**

Donde mayor alegría hubo fué en San Juan, — demasiada alegría—donde se dió una especie de mitin en el que hablaron a las doce y media de la noche el alcalde de Alicante, el señor Gomariz y el alcalde de San Juan.

En un café hubo «cante jondo», por la tarde, y carrera de burros, obteniendo premio un teniente alcalde que logró apoderarse de una de las cintas.

La alegría de los municipios de San Juan y de los visitantes fué extraordinaria.

En el mitin uno del público tuvo apóstrofes contra los monárquicos, tan grandes como la alegría.